**“UNA CARA AMIGA”. EL DOCENTE TUTOR FRENTE AL ALUMNO Y SUS IMPLICACIÓNES CON LAS COMPETENCIAS**

Autor MC. Dr. Alonso Enrique Francis Brown

Nombre de la Institución

Universidad Autónoma de Sinaloa

Teléfono de trabajo: 01 673 73 50265

Teléfono celular: 044 673 130 85 69

Correo electrónico: francisbrown1923hotmail.com

**Resumen**

Este trabajo es una reflexión sobre el papel que desarrollan tanto el profesor como el alumno, su implicación con las competencias. (Deberán cada quien asumir su rol), sobre todo el docente de como generar interés en el alumno frente a la materia obstáculo o problema, que al mismo   
tiempo, podría ser muy enriquecedor para el docente tutor, por tal razón evidenciaremos algunas estrategias o plan de acción de acuerdo a nuestra propia experiencia. Ciertamente dicho espacio tutorial, pudiera ser de éxito o de fracaso dependiendo   
del grado de adecuación o inadecuaciónSe ha escrito referente al papel del profesor tutor ante los alumnos con   
dificultades de aprendizaje. El éxito o fracaso dependerá más o menos   
del grado de adecuación o inadecuación. (Bachelard, Gastón.1997).

**Palabras claves**

Docente, Tutor, Alumno, Competencias. Aprendizaje.

**Introducción**

Esta nueva realidad, sitúa al alumno frente a una inmensa cantidad de   
información, que en algunos casos es caótica, e incluso errónea; ya que la tutoría entre alumnos es fruto de corrientes pedagógicas basadas en procesos, es   
decir, destacamos, fundamentalmente, el trabajo bien hecho frente a la apatía del alumno, aunado a esto, ¿Qué hay del poco interés por ese alumno, en ocasiones mostrado por algunos docentes?, caracterizado por una irregularidad en el seguimiento del proceso.

El espacio de “Tutoría” en la Unidad Académica Lázaro Cárdenas de Mocorito es un lugar complejo pero, al mismo tiempo, muy enriquecedor para el docente tutor Ciertamente, dicho espacio contempla el encuentro de dos variables que conviven y se retroalimentan. Por un lado, la variable inclusión, la de aceptar al alumno que, por diversos motivos, se encuentra desconcertado y atascado a causa de una materia previa, por el otro, la poca o mínima calidad de producción. Los alumnos llegan a este espacio con el objetivo de preparar el final de una materia que, por distintas razones, principalmente el adeudo.

En el primer encuentro, el estudiante le presenta al docente tutor la materia o las materias problemas. En la mayoría de los casos, el alumno asiste al espacio de tutoría desorganizado, con miedo, piedad, cólera, (Barthes, Roland. 2004)

Existe una relación dialéctica entre el componente cognitivo y el emotivo en la recepción de un objeto. Las emociones básicas (interés, atención) son elementos que funcionan como procesos cognitivos, el estudiante que no se interesa por los contenidos, extrañamente pueda entenderlos. Del mismo modo, las emociones básicas están determinadas por los procesos cognitivos que se producen en el acto de la percepción, difícilmente, el estudiante que no entiende la materia pueda interesarse en la misma.

En consecuencia, la emoción básica o simple, puntualmente el desinterés, con la que se presenta el alumno en el primer encuentro además de no cooperar con el propósito de las tutorías, entorpece la dinámica de trabajo e impide poner en marcha el proceso cognitivo.

Asimismo, el proceso cognitivo se encuentra detenido y suspendido a causa del desinterés, inercia, dificultad, estancamiento que presenta el alumno en relación con la materia obstáculo.

El docente es el que debe servir como modelo para los estudiantes Este modo de actuar como profesor se llama “manera”. Una manera de ser es una disposición relativamente estable para actuar de un modo determinado en circunstancias que requieren una acción semejante. El maestro no solo debe mostrar esas maneras, sino también evidenciarlas y alentar para que los alumnos la imiten. Además es necesario que el docente halague a sus alumnos cuando se comportan de ese modo. (Fenstermacher, Gary, 1989).

Los alumnos no solo aprenden de lo que el docente dice o hace; aprenden el modo en que el docente lo hace: alentarlos para que sean creativos, capaces de afrontar una nueva mirada, un nuevo punto el de la reprobación escolar. Para poder comenzar a trabajar se debe, de manera inminente, revertir la actitud del alumno. La situación del primer encuentro reconoce tres elementos: Un alumno desinteresado, estancado. Una materia obstáculo

**Objetivos**

Conjugar los distintos esfuerzos en un proyecto y plan de trabajo integral que redunde en beneficios más efectivos para el estudiante y poner en práctica el desarrollo de competencias disciplinarias

**Desarrollo**

Es preciso   
señalar y de mucha importancia que frente a las demandas de los nuevos debates educativos, acerca del alumno frente al tutor, un grupo   
tutorial, es importante formarlo, integrando con un alumno aventajado en ellas. Otros factores de suma importancia sería el rol de la escuela frente a los problemas de aprendizaje, durante el proceso del tutor frente al alumno ya que deberían de:

* Conocer las   
  distintas dificultades que puede tener un alumno y sus características básicas.
* Buscar como motivar a los alumnos/as durante esa etapa de aprendizaje.
* Evidentemente la necesidad de una actitud de "apoyo total" frente a   
  los problemas del tutor para llevar a cabo su trabajo con profesionalismo y dedicación.

Es importante saber, como pulir en general el sistema tutorial, principalmente frente al alumno para así obtener buenos resultados, que serán plasmados en términos de apropiación de los alumnos, del saber ser del nuevo entorno en el que comienzan a moverse, así como también de la posibilidad de reconocer una mano “amiga” a la que remitirse cuando alguna situación pueda llegar a excederlo. De esa manera también se refuerza el propio accionar del alumno frente al tutor. (Feldman, Daniel y Palamidessi, Mariano 2001).

Debemos arriesgarnos a generar proyectos educativos diferentes en bien del tutorado, proyectos en los que aquellos mejor posicionados no sean solo meros transmisores de saberes, sino que posibiliten al alumno una adquisición de saberes relacionada con los recursos concretos que puede poner en juego el desarrollo de las competencias y así hacer de ellos alumnos eficaces, creativos y autónomos.

Para llevar a cabo esto, es necesario concebir las prácticas pedagógicas dentro de la educación formal como formas abiertas, flexibles y permeables como lo mandata la RIEMS. Esto supone una actividad dialógica permanente, una construcción solidaria y la apertura a escenarios multiculturales.

Frente al alumno enseñarlo a desarrollar, como nunca, estrategias básicas de pensamiento que se relacionen con la reflexión crítica, con la capacidad de interpretar y de sintetizar. Se trata de optimizar los intercambios orales y virtuales. Se trata de aprender a navegar, a circular, a descubrir, *siempre de la “ mano de un amigo”, que lo comprometa* a estos procesos, en el pensamiento de ideas y en la lectura de las cosmovisiones que constituyen su ser social y personal dentro del contexto en el que viven.

Esperando que en un futuro, la función del tutor frente al alumno sea la de asegurar que los alumnos participantes hayan comprendido toda la información realmente necesaria, para poder culminar de manera exitosa cada cursada de estudios, y que sean capaces, a partir de ello, de reflexionar, discutir y llevar a la práctica acciones que los beneficien dentro del espacio institucional, auxiliándolos dentro de lo posible para que puedan desarrollar plenamente su potencial como elementos del espacio institucional universitario. (De Marinis, Marco 1997).

**Conclusiones.**

Dentro del plan de acción que se articula en nuestra Unidad Académica, en un espacio de aprendizaje tutorial tenemos:

* Mostrar interés del docente por la matera o las materias obstáculos.
* Resaltar los valores positivos de la materia en mención.
* Subrayar la importancia de los contenidos académicos de la materia.
* Mostrar interés por el tema planteado por el alumno en el trabajo práctico y el trabajo final.
* Motivar al alumno a pensar nuevas posibilidades en relación al tema elegido para el trabajo práctico y final.
* Estimular al alumno con el fin de modificar su actitud pasiva frente a la materia por una activa-productiva.
* Generar un espacio de trabajo que contemple y admita la duda, el ensayo y el error en la producción de los alumnos.
* Estimular el espíritu del alumno con el propósito de lograr un estado de movilización.
* Reforzar en el alumno la idea de que una producción académica es una experiencia que cuestiona el sentido común.
* Profundizar el contenido de la materia en mención.
* Enseñar la manera en que enfoco y trato ese contenido.
* Liberar la mente de los límites de la experiencia cotidiana, de la inercia, de la trivialidad de la convención y el estereotipo, del desinterés.
* Exhibir virtudes morales (honestidad, disposición imparcial, trato justo) e intelectuales (racionalidad, amplitud de espíritu, valoración de pruebas, curiosidad, pensamiento crítico).
* Mostrar pasión, compromiso y amor por los contenidos de la materia.
* Actuar creativamente.
* Alentar y alimentar la autoestima del alumno.

En definitiva, si el estudiante se encuentra dispuesto, activo, voluntarioso, interesado frente a los contenidos de la materia, su producción mostrará un crecimiento y enriquecimiento conmovedor.

Si el alumno se encuentra pasivo, desinteresado, aburrido, desordenado, anulado, estancado, sus actividades reflejarán un tedio, hastío, fastidio, que inevitablemente, desencadenará en una producción estereotipada, convencional y sin creatividad. (Camilloni, Alicia 2002).

Finalmente, revertir el estancamiento, la inercia, el desinterés y el retroceso en los procesos cognitivos implica convertir y transformar el desinterés en interés. Lo anteriormente señalado no es más que uno de los tantos desafíos que le presenta al docente el espacio de tutorías.

**Propuestas**

Finalmente, si revertimos el estancamiento, la inercia, el desinterés y el retroceso en los procesos cognitivos, implica convertir y transformar el desinterés en interés. Lo anteriormente señalado no es más que uno de los tantos desafíos que le presenta al docente el espacio de tutorías.

En definitiva, si el estudiante se encuentra dispuesto, activo, voluntarioso, interesado frente a los contenidos de la materia, su producción mostrará un crecimiento y enriquecimiento conmovedor.

Si el alumno se encuentra pasivo, desinteresado, aburrido, desordenado, anulado, estancado, sus actividades reflejarán un tedio, hastío, fastidio, que inevitablemente, desencadenará en una producción estereotipada, convencional y sin creatividad. (Roger, Carl 1991).

**Referencias bibliográficas**

Bachelard, Gastón (1997) La formación del espíritu científico (21a .ed.) México: Siglo veintiuno.  
Barthes, Roland (2004) Fragmentos de un discurso amoroso. Buenos Aires: Siglo veintiuno.  
Camilloni, Alicia (2002). Los obstáculos epistemológicos en la enseñanza. Madrid: Editorial Gedisa.  
De Marinis, Marco (1997). Comprender el teatro. Buenos Aires: Galerna.  
Feldman, Daniel y Palamidessi, Mariano (2001) Programación de la enseñanza en la universidad. Colección Universidad y Educación. Universidad Nacional de Gener Sarmiento: San Miguel.  
Fenstermacher, Gary (1989) Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza. En Wittrock, M. La investigación en la enseñanza I. Madrid: Paidós.  
Roger, Carl (1991) Libertad y creatividad en la educación en la década de los ochenta. Barcelona: paidos.